

# DEAR

Revista de estilo de vida #hetero

## MAGAZINE

*El dinero podrá ser vulgar,  
pero es majestuoso.*  
—Freddie Mercury

Nº11 INVIERNO 2019/2020 REVISTADEAR.COM

EdM  
REVISTAS

00011

9 772564 895002

5€

## VIAJES

LAS BLUE ZONES,  
PERÚ

## RELOJES

VUELVEN  
LOS CLÁSICOS

## DEAR ARTE

JEAN CARLOS PUERTO,  
JUANJO VILLALBA,  
PASCUAL RODRÍGUEZ

## MOTOR

MERCEDES  
AMG A 35 4MATIC

## MODA INVIERNO

2019-2020

## ALBERT BOADELLA

¿Y SI FUESE GAY?

# CARLES FRANCINO

UN JUGADOR DE FÚTBOL GAY SERÍA  
MEJOR ACEPTADO POR  
SUS COMPAÑEROS QUE POR LOS  
DIRECTIVOS O LA AFICIÓN

Francisco Negrín

---

# Monsieur Butterfly

---

Colorista, vivaz, inquieto e hipnótico, el director de escena Francisco Negrín es capaz de llevar la belleza estética de la ópera a un estadio olímpico y la grandiosidad de un show con seis mil personas a las tablas de un pequeño teatro.

*Texto: Javier Díaz de Lezana*





**V**iernes, 26 de julio de 2019. En el Estadio Nacional del Perú, en Lima, ha caído la noche y está a punto de comenzar la ceremonia de inauguración de los Juegos Panamericanos. Durante tres horas, unos 1700 artistas, entre bailarines, acróbatas y músicos, darán forma a un espectáculo que ha salido de la cabecita de Francisco Negrín, un director de escena capaz de crear espectáculos visuales para cuatrocientos millones de telespectadores y óperas de pequeña escala con directores de orquesta rebeldes.

Estudió literatura, piano, danza, y hasta practicó el patinaje sobre hielo. Y, alimentando su confesada vocación diletante, Negrín quiso, en su momento, ser coreógrafo, porque así “podía ver el conjunto del espectáculo, no solo los pasos”. Finalmente decidió estudiar dirección de cine; era, asegura, “la única forma de ser bailarín, artista plástico y músico al mismo tiempo”. Pero la vida, dice, y su amor a la música le llevaron a la ópera.

Bisnieto de Juan Negrín, presidente de Gobierno de la Segunda República, este hispano-mexicano es uno de los mejores directores de escena del mundo.

**Empecemos por lo básico: ¿cómo puedo saber si un director de escena ha hecho bien su trabajo?** Siempre he soñado con algún tipo de festival en el que el público pudiera ver la misma ópera, pero en puestas en escena diferentes, para poder comparar lo que hacen un director de escena y su equipo. Yo creo que lo que tiene que hacer es llevar al público de la mano a través de la obra, como si fuera un guía. Lograr que el público vea un espectáculo que tenga sentido, que cree un mundo propio íntegro, en el cual la música y el texto estén justificados por la acción, y con el cual se pueda emocionar, divertir y crecer.

**Ha trabajado con el director de orquesta Zubin Mehta y con el cantante Mika: ¿hay un abismo, o no tanto?** Uno es un *performer* y el otro es un director de orquesta, pero los dos son músicos de muy alto nivel. El abismo lo pone más bien quien cree que hay una diferencia entre música “seria” y música popular, cuando no la hay.

**¿Disfruta más trabajando con material clásico o con artistas contemporáneos?** Absolutamente con lo contemporáneo. Las óperas y salas de concierto deberían programar un 80 % de obras nuevas actuales y un 20 % del pasado. Como lo hacen los teatros y los espacios de danza y las galerías de arte y los cines... Como era el caso en la ópera y en los conciertos en los siglos XVI, XVII, XVIII y XIX. Desafortunadamente, el siglo XX transformó las óperas y las salas de concierto en museos que repiten obstinadamente una pequeña selección de obras del pasado.

**¿La apertura de los Juegos Panamericanos ha sido el mayor reto en su carrera?** La inauguración de los Juegos Marciales Asiáticos de 2017, con casi siete mil actores, fue más grande y compleja. Pero en realidad me parece más difícil montar una ópera, por pequeña que sea, cuando tengo un reparto que no he elegido y no colabora, con un director de orquesta ausente y sin el tiempo suficiente de ensayos. El tamaño no es lo que hace que sea más fácil o difícil, sino las condiciones en las cuales se realiza.

**Cuatrocientos millones de espectadores son muchos espectadores: ¿es su techo de cristal o cree que se puede superar?** Pues solo una ceremonia de inauguración de Juegos Olímpicos podría superar esa audiencia, o un blockbuster en el cine, imagino. Pero lo que busco no es tener más audiencia, sino lograr hacer un trabajo de alta calidad que le aporte algo al público que sea. Grande o pequeño.

**¿Se podría hacer una ceremonia parecida para la apertura o el desfile del Orgullo Gay?** Por supuesto, igual que se hace con las cabalgatas de Reyes. Pero logísticamente sería muy difícil, pues son grupos independientes los que participan en ese tipo de pasacalles. ¿Y quién lo financiaría? También, perdería parte de su encanto, que es que cada grupo se expresa como desea.

**Imagine por un momento que se lo piden: ¿por dónde empezaría?** Lo principal sería que tuviera una estructura. Eso es lo esencial en cualquier creación artística. Un principio, una progresión “dramática”, para gestionar el arco de las emociones, del ritmo, de los momentos más íntimos, y un final significativo, para que se sostenga el interés y la energía del desfile mientras va pasando, y para que tenga más impacto al no ser tan *random*.

**Usted ha trabajado mucho con espectáculos operísticos. ¿Tiene alguna favorita?** Mi ópera favorita no la he montado aún. Es una ópera barroca francesa llamada *Les Boréades*. Pero de las que sí he montado, adoro la no muy conocida *Parténope*, de Händel. Otra cosa distinta sería si me preguntas cuál ha sido mi puesta en escena favorita, que no la obra en sí. En ese caso, sería quizás mi puesta en escena de la *Salomé* de Richard Strauss.

**¿Podemos hablar de un género de ópera gay, o ese es un espacio reservado solo para los musicales?** No es cuestión de género ni de estilo, sino más bien de temática, creo. Evidentemente, si tiene una temática directamente gay, como *Brokeback Mountain* o *Billy Budd* o *Priscilla, reina del desierto*, se podría decir que dicha ópera o musical es “gay”. Pero que algunas óperas o musicales le gusten más o

menos a la comunidad gay (las óperas de Strauss o los musicales de Bob Fosse, por ejemplo) tiene que ver con su estética, y es difícil analizar eso en una entrevista como esta. Sería más bien para una tesis de doctorado.

**En una guerra a muerte entre la ópera y el musical, ¿cuál tiene las de perder?** La ópera, porque tiene menos marketing y menos presencia en la cultura general (particularmente, en este país). Por cierto, yo no veo tanta diferencia entre ópera y musical a nivel de cómo funcionan artísticamente. Para mí, es una diferencia de estilo vocal y orquestal, simplemente.

**Usted descubrió el potencial de la ópera con dieciséis años, viendo en la televisión francesa *Lulú*, de Alban Berg. ¿Qué le parece que algunos cines programen este tipo de espectáculos, a veces incluso en directo?** Bueno, el hecho de que a mí me fascinara y cambiara la *Lulú* de Berg tiene que ver con el hecho de que es una obra genial, y la vi en una puesta en escena maravillosa que me quitó la idea que yo tenía de los tópicos de la ópera (que si los cantantes no son actores, que si son gordos, que si no tiene sentido el libreto, etc.). El hecho de que la viera en la tele es anecdótico, me hubiera pasado lo mismo viéndola en el teatro. Pero la difusión es buena, y lo mismo ocurre con lo del cine. Así, más gente puede ver espectáculos que, si no, se quedan encerrados en su teatro y mueren tras la última función.

**Entonces es partidario de esta iniciativa...** Sí, pero, aunque el cine, con su pantalla grande y su audio, sea una gran mejora comparado con ver una ópera en la tele, sigue siendo un apaño. La ópera, como la danza o el circo, es un arte vivo, cuya fuerza proviene de la energía que se transmite entre el *performer* y el público en ese momento y en ese espacio. Una pantalla, sea cual sea, nunca podrá ser eso. Es otro medio.

**Ha trabajado en la Royal Opera House londinense, el Liceu de Barcelona, la New York City Opera... ¿Cuál le inspira más?** Me inspiran los teatros donde se trabaja en buenas condiciones, con repartos bien elegidos y con tiempo. Y donde hay un deseo de hacer trabajo de calidad y de darle al público lo que aún no sabe que quiere, y no solo de venderle entradas fácilmente. El edificio y la ciudad importan poco. Aunque haber hecho mi primer espectáculo en un teatro importante, en la Opera House de Sídney, y haber subido esas escaleras icónicas el día del estreno, ultranervioso, no lo voy a olvidar nunca.

**Musicales, hecho. Ópera, hecho. Juegos Olímpicos, hecho. ¿Y el género chico? ¿La zarzuela? ¿No le pone nada?** *La corte de Faraón*,

con Rossy de Palma, en el Festival del Mediterráneo de 2008 en Valencia, ¡hecho! (*risas*). Y me encantó. ¡Y eso sí que es gay! En el texto no paran de hablar del “tamaño” del “casto José”, el personaje principal, al que tanto hombres como mujeres desean. Algunos críticos se quejaron de que yo “restregara mi sexualidad en sus caras” (tal cual).

**¿Qué idea chiflada se ha quedado más de una vez sobre la mesa?** Bueno, casi siempre tengo que cortar algo del concepto original, bien por presupuesto, por diferencias de gusto cultural, por falta de tiempo para prepararlo, y hay que resolver con una solución más “fácil”, o un cantante se niega, etc., etc., etc. Siempre hay que hacer algún tipo de compromiso entre la realidad y los sueños.

**Suele hablar de referentes cinematográficos como Fellini o Kubrick. ¿Algún ejemplo más contemporáneo?** Pixar, Paul Thomas Anderson, Luca Guadagnino...

**Los sonidos, los olores y las imágenes del mar Mediterráneo también son parte de sus fuentes de inspiración...** Absolutamente. Nada supera la belleza y emoción de la naturaleza. Las creaciones humanas, hasta la música más extraordinaria de Mozart o Bach, son como gritos de desesperación al no poder crear nada equivalente a LA creación.

**Usted ha dicho que le gusta su profesión porque le permite inventar mundos. Hagamos un ejercicio de imaginación e inventemos una nueva Barcelona (ciudad en la que reside): qué quitamos, qué ponemos, qué dejamos...** 1. Todo el paseo marítimo, desde la Barceloneta hasta el Fòrum, rehecho para que sea solo playa, con parque detrás y los coches por debajo, invisibles. 2. El Maremagnum, que sean dos islas, un “parque” en medio de la marina con chiringuitos exteriores (no un centro comercial cerrado y un World Trade Center que parece un búnker). 3. Y en una utopía poco realista, quitaría el puerto de delante de Montjuïc, para que la montaña caiga directamente a una playa a sus pies.

**Como mente inquieta que es, ¿en qué anda metido ahora?** Estoy montando una nueva ópera de Hans Abrahamsen en Copenhague, *The Snow Queen*. Suena gay, pero no lo es para nada. Lo estoy haciendo con un estudio de creación audiovisual de Girona, Playmodes.com, que trabaja con píxeles y *mapping* y aporta un universo visual jamás visto en la ópera. Luego remonto *Jerusalem*, de Verdi, en Bilbao (estreno español de la obra), y mi *Salomé* de Valencia y Bilbao, que llevaré a Houston. Pero el reto viene después: tengo que imaginar otra *Salomé* distinta para el teatro romano de Orange, en el sur de Franca y sus ocho mil espectadores, para el verano que viene. **DMR**

FOTOGRAFÍA: XAVI MONTJOJO EXCEPTO FOTOGRAFÍA APERTURA: JONATHAN HERNANDEZ



